



Poetas y violencia



Jorge Loncón

Nunca nadie imaginó que sería un poeta el encargado de propinar el primer golpe. No el golpe —pronunciamiento— cultural, sino el portazo que le propinó Cardenal en el cráneo a la periodista Marta Zúñiga, cuando ésta intentaba cumplir con su trabajo. Cuando digo Cardenal, me refiero a Ernesto, el poeta, y no a Cardenal alguno, porque los cardenales no dan portazos, y los que dan portazos, con toda seguridad no llegan a Cardenales.

El caso es que Cardenal estaba un poco irritable, y le afloró toda la violencia marxista, no quiso contestar preguntas periodísticas y pegó un cristiano portazo de automóvil, que pudo costarle a la periodista algo más que un dolor de cabeza y las consiguientes aspirinas. Alguien señaló en alguna ocasión que el poeta era el menos poético de los seres humanos y Cardenal se encargó de corroborarlo en grande, porque en los poetas chicos no cabe duda que la cosa es definitivamente así. Así de chica y así de antipática.

Según informaciones llegadas a los Archivos Ele, poca gente supo del olímpico desprecio de Cardenal por gente que le extendía libros para que los firmara, y pocos se dieron cuenta del golpe recibido por la periodista. Cansados, vejez o lo que fuere, importa poco, porque de ciudadanos universales, uno tiene el derecho a esperar conductas coherentes en el diario vivir. Pero si el hombre es un animal que se traiciona a sí mismo con tanta frecuencia, no es extraño que traicione también confianzas y expectativas ajenas. Nada de esto es sorprendente, sólo desilusionante.

Circulan algunas nuevas versiones de los célebres versos de Cardenal: ahora hay uno que comienza así: "Te doy, Marta, ese portazo, para que tú lo conserves—". Y otro que termina así: "Pero entre tú y yo, tú pierdes más que yo. / Porque yo podré golpear a otras como te he golpeado a ti. / Pero a ti no te golpearán como te he golpeado yo—".

El portazo en cuestión, fue una especie de punto de partida para la violencia desencadenada los días siguientes en el edificio intendencial. En efecto, los pescadores, cansados de que nadie los pesque, pescaron piedras y destruyeron los hermosos ventanales con vista al mar. Que a nadie le quepa duda: los más damnificados por esta situación fueron los poetas. Marlene Bohle, que subía a entregar su proyecto para el Fondo del Libro y la Lectura, regresó desde la mitad de la cuesta, pues el espectáculo le provocó



una seria conmoción. Los carabineros no la detuvieron, gracias a que los sobres con los formularios de postulación eran verdes.

En cambio, el poeta Víctor Caqueo, que regresaba de entregar su proyecto, fue increpado con chilénismos múltiples, y se salvó de la detención, exhibiendo a la fuerza pública —con pánico incluido— un trocito de papel blanco con un timbre, que acreditaba su condición de postulante a un proyecto del Fondo del Libro.

A esa misma hora, en la ruta que lleva a Calbuco, la poeta Antonieta Rodríguez, sombrero en alto, atravesaba a pie

una barricada donde ardían los neumáticos, obstaculizando la pasada de vehículos. Ella se dirigía a cumplir sus funciones de supervisora educacional, y para lograrlo, llevó a cabo esta acción de arte en que atravesó la barrera de fuego, sin sufrir ni quemaduras, ni pedradas, ni insultos. La acción me parece más interesante que el cortarse la cara con gillette, aunque ésta última, tarde o temprano, conduzca al Premio Nacional de Literatura.

Creo que todo esto provocó una serie de traumas en la Intendencia, y ya no quisieron nada ni con los pescadores ni con los poetas. Porque nos visitó el fin de semana Sergio Macías, un gran poeta chileno, de gran prestigio en Europa, asesor cultural de nuestra embajada en Madrid. Fue recibido y atendido amablemente por parte de la señora Gober-

nadora Provincial, del señor Alcalde de Puerto Montt y del Director de "El Llanquihue".

En la intendencia —en cambio—, una secretaria dijo que informaría al encargado de la agenda del señor Intendente, acerca de la petición de audiencia para presentar un saludo protocolar. Nunca hubo respuesta. Y eso que —de acuerdo al Presidente Lagos— la acción cultural constituye el eje de su gobierno. Ahora, entre tanto lío con los pescadores, es probable que la secretaria, el encargado de la agenda o el propio Intendente, ni siquiera hayan pescado la solicitud.

Poetas y violencia [artículo] Jorge Loncón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Loncón, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas y violencia [artículo] Jorge Loncón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)